

NADA NI NADIE PUEDE ESTAR CONTRA VOSOTROS

“Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?...¿Quién acusará a los escogidos de Dios?... ¿Quién los condenará?... ¿Quién nos separará del amor de Cristo?... antes, en todas estas cosas somos mas que vencedores por medio de aquel que nos amó.” (Romanos 8:31-37)

Recordemos que Cristo nos ha enseñado como vencer a Satanás por la palabra del testimonio. Cada vez que una tentación venía, el decía: “Escrito está” (Mateo 4:1-11). Igualmente cuando sombrías nubes aparecen, y que espesas tinieblas se ciernen alrededor nuestro, digamos simplemente: “Si Dios es por nosotros ¿quién contra nosotros?” y Dios es por nosotros, como ha sido comprobado por el hecho de que ha dado a Cristo para morir por nosotros y le ha “resucitado para nuestra Justificación” (Romanos 4:25).

Lo que pueda ocurrir contra nosotros, importa poco, porque viene en oposición a las intenciones de Dios, y sus designios son tan confiables e inquebrantables como el Todopoderoso puede hacerlos.

¿Quién es contra nosotros?: Satanás ha intentado todo con su poder contra Cristo, y ha sido incapaz. “Toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra” (Mateo 28:18). Si todo el poder le ha sido dado en el cielo y en la tierra, ¿que queda para Satanás?. Satanás es contra nosotros, trae la peste, la enfermedad, pone obstáculos en nuestro camino. Pero Dios toma todas las cosas que Satanás despliega contra nosotros para arruinarnos, y hace que giren a nuestro favor. A veces cantamos “Que el bien o el mal me sobrevenga debe ser bueno para mi. Seguro de tenerte en todo y tener todo en ti”.

En ocasiones, cantamos cosas en las que no creemos. Pero, si de pronto, tomamos las palabras sin la música, las palabras en prosa, en lenguaje claro, nadie osaría pronunciarlas. Creamos esas palabras no porque son parte del himnario, sino porque corresponden a una verdad Bíblica.

Todas esas cosas son nuestras, en este tiempo presente,. Si la gente nos abruma con culpas y persecución, la única cosa que podemos hacer es pedir y trabajar con fatiga en su favor, porque no conocen las riquezas de la herencia. 54